

La construcción del miedo en la Revolución Bolivariana (1998-2007)

Inés Margarita Guardia Rolando

Adlin de Jesús Prieto Rodríguez

Resumen

Una idea reiterada en los discursos presidenciales de Hugo Chávez es la inminente invasión a la República Bolivariana de Venezuela por parte de los Estados Unidos de Norteamérica y el regreso a la Cuarta República, lo que implicaría una vuelta a prácticas clientelares y corruptas de anteriores gobiernos; de allí la necesidad de armarse y cohesionarse para la defensa de la revolución. La ponencia describe los mecanismos que han posibilitado la construcción social del miedo y caracteriza algunas reacciones sociales. En el acercamiento al problema se combinaron conceptos de la ciencia política con los de la *historia reciente*, la metodología utilizada es el análisis de la prensa y de las intervenciones presidenciales.

Palabras claves: Construcción del miedo, Revolución Bolivariana, Venezuela (1998-2007), Control social

Fear construction in the Bolivarian Revolution Venezuela (1998-2007)

Abstract

A continuous idea in Hugo Chavez's presidential speeches is the imminent invasion to the Bolivarian Republic of Venezuela on behalf of the United States of North America and the return of the Fourth Republic, which will cause the return to the old government practices of corruption; from there the need to arm themselves and unite in order to defend the revolution. This work describes the mechanisms that make the social construction of fear that characterize some social reactions. In the approach to the problem we use political science and recent history concepts, the used methodology are the analysis of the press and the presidential interventions.

Key Words: Fear construction, Bolivarian Revolution, Venezuela (1998-2007), Social Control

Recibido: 25/01/2007 / Aceptado: 25-02-2007

Los triunfos electorales de Hugo Chávez en tres períodos consecutivos (1998-2000, 2000-2006, 2007-2013) han mostrado un electorado que favorece fórmulas que se alejaron de las tradicionales ofertas de los partidos políticos y que proponen un cambio del sistema político venezolano.

En 1998, la primera vez que resultó electo, Chávez se comprometió a convocar una Asamblea Nacional Constituyente a fin de instaurar la democracia participativa y protagónica ante lo que consideraba el fracaso de la fórmula representativa (1958-1998) y las políticas de corte neoliberal. En consecuencia, en 1999 se elaboró y aprobó la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Luego se convocó al proceso de relegitimación de poderes en el 2000 y al referéndum revocatorio en el 2004. Durante la contienda de 2006, el Presidente anunció la instauración del socialismo del siglo XXI para lo cual propuso una reforma constitucional.

El ascenso de Chávez a la primera magistratura marcó una ruptura con las formas anteriores de gobierno porque durante este período se desencadenaron una serie de transformaciones —resultado de la ejecución de diversas acciones— que fortalecieron el poder del Ejecutivo y quebrantaron el dominio de los partidos políticos. Al mismo tiempo, desplazó la “vieja” clase política y económica; alejándose cada vez más de lo que se consideró la etapa de la democracia representativa.

En sus discursos a la nación y a través del programa televisivo y radial *Aló Presidente* anuncia lo que serán sus planes y acciones futuras. Así, ha avisado sobre la estatización de industrias; la purga de la compañía Petróleos de Venezuela Sociedad Anónima (PDVSA); las nuevas tareas de las Fuerzas Armadas Nacionales; se han conocido las novedosas formas de organización social y partidista —se hace referencia a consejos comunales y la organización del Partido Socialista Único de Venezuela (PSUV)—; se han anunciado las nuevas misiones y, se ha asignado los responsables de atenderlas en los distintos discursos; se ha escuchado acerca de las nacionalizaciones de compañías, así como de las haciendas a ser expropiadas por ser consideradas poco productivas u ociosas.

Durante las alocuciones, ha declarado la muerte a los enemigos de la nación. En este contexto, es que se ha informado acerca de la no renovación de la concesión de Radio Caracas Televisión (canal privado) y participado la creación de los consejos comunales, la reserva, la guardia territorial y las milicias para asegurar la continuidad del proceso

revolucionario y defender el socialismo del siglo XXI. También, ha advertido sobre la inminente invasión por parte de los Estados Unidos de Norteamérica (EEUU) y el regreso a la Cuarta República que implicaría una vuelta a prácticas clientelares y corruptas de anteriores gobiernos. En consecuencia, el verbo hecho realidad ha causado temor a ciertos estratos de la población.

Como se desprende del párrafo anterior, durante los discursos presidenciales se ha construido al enemigo y se han explicado las medidas para combatirlo. En la ponencia, se describen los mecanismos que han posibilitado la construcción social del miedo además de caracterizar algunas de las reacciones sociales. Para tal fin, el trabajo se divide en cuatro partes: la primera, explica cómo el miedo es utilizado para lograr la cohesión social; la segunda, identifica a los enemigos; luego, se describe el proceso de exclusión de la oposición para finalizar con la discusión sobre el miedo al sinsentido. En el acercamiento al problema, se combinaron conceptos de la ciencia política con los de la *historia reciente*. La metodología utilizada es el análisis de la prensa y de las intervenciones presidenciales.

Parece pertinente aclarar que —aunque históricamente EEUU ha utilizado diversos actores domésticos para crear matrices de miedo en contra de los gobiernos más progresistas de la región (recuérdese por ejemplo los casos de Chile con Allende o la actuación de los contra y la oposición en Centro América en los ochenta)— este ensayo describe el proceso y los mecanismos que el gobierno revolucionario ha implementado para causar el temor y la desmovilización de la oposición. La parte correspondiente a la actuación del gobierno norteamericano en la política interior de Venezuela será tratada en otra oportunidad.

El miedo como andamiaje social

A nivel teórico, hay estudios que señalan que los avances de la modernización no guardan relación con la subjetividad de la gente que aprecia de un modo diferente las oportunidades y amenazas del desarrollo, según sean sus condiciones particulares de vida (Campero, 1998 y Lechner, 1998). En nuestro caso, esa subjetividad hace que ciertos estratos de la población perciban al proceso revolucionario como peligroso hacia sus derechos y ejercicio de una ciudadanía democrática; por eso, es posible observar la emergencia de una oposición que demanda

democracia, respecto de sus derechos y libertad de expresión, que exige se le garantice la vida y el cese de la persecución.

Siguiendo este hilo argumental, abordar la relación entre modernización y subjetividad se revela como una tensión problemática según lo señalado por Lechner (1998) cuando asegura que la subjetividad importa y es definida como un fenómeno complejo que abarca valores y creencias, disposiciones mentales y conocimientos prácticos, normas y pasiones. Al referirse a un aspecto limitado de las subjetividades advierte que “Los miedos son una motivación poderosa de la actividad humana y, en particular, de la acción política. Ellos condicionan nuestras preferencias y conductas tanto o más que nuestros anhelos. Son una fuerte pasión que, con mayor o menor inteligencia, nos enseña la cara oculta de la vida” (Lechner, 1998: s/p). A partir de esta definición distingue tres tipos de miedos:

- el miedo al otro, que suele ser visto como un potencial agresor;
- el miedo a la exclusión económica y social;
- el miedo al sinsentido, a raíz de una situación social que parece estar fuera de control (Lechner 1998: s/p).

Por otro lado, la utilización que hace Julio González (2002) de la interpretación de Uribe (2002) sobre el miedo en la obra de Hobbes merece nuestra atención, pues explica el proceso por medio del cual se construye al “enemigo”. Según este autor, en la concepción hobbesiana el miedo es inherente a la naturaleza humana; al mismo tiempo, es un fenómeno social que nace del contacto con los demás en relaciones de igualdad y, por lo tanto, es cercano y tangible, pues todos los seres persiguen cosas similares (González, 2002:130). En este sentido, el temor es singular, definible y opuesto a otros.

El miedo hobbesiano es un miedo que razona; que piensa, que calcula, que induce a sopesar posibilidades o riesgos; que diseña futuros posibles y deseables; en fin, es miedo razonable, que se fundamenta en hechos y que busca soluciones adecuadas en un horizonte de posibilidades reales: es un miedo con objeto definido —los otros hombres— y que permite saber qué hacer en determinados momentos y circunstancias; es un miedo que se puede instrumentar para producir terror y hacer desistir al enemigo de sus propósitos, para obligarlo a ceder y a rendirse o para mantener en vilo su poder, recordándole a cada momento que las situaciones son

reversibles y que pueden perder su dominio incluso a manos de sus enemigos más débiles y pequeños (Uribe en: González, 2002: 130).

Sin embargo, un rasgo contemporáneo es la creación del “enemigo”. Un enemigo que no nace de la igualdad, sino, precisamente, de la diferencia y logra condensar todas las amenazas y peligros. Tal es el caso del terrorismo y del narcotráfico que son “buenos” enemigos, precisamente porque son “útiles” a los propósitos de quien sustenta el poder. Se tiene así una idea clara de quién es el adversario a vencer, pero nunca se sabe a ciencia cierta dónde aparecerá este desafío. Es algo que no es fácil percibir ya que se muestra como invisible aunque poderoso, pero en función de él hay que prepararse para combatirlo. En el proceso bolivariano, este antagonista invencible sería la invasión de EEUU a Venezuela.

Aunque aparentemente invisible, este “enemigo” tiene múltiples formas de manifestarse que van desde la subversión, marchas, huelgas, concentraciones, infiltración en instituciones y organismos del Estado hasta la planificación de magnicidios. Por esta razón hay que estar preparados para combatirlo y crear batallones capacitados para controlar situaciones de inestabilidad. “Se trata, en fin, de la construcción de un enemigo indefinible, proteico, que se expresa de mil maneras y al que, por tanto, hay que combatir en los mínimos detalles (...) una lógica que, (...) permite construir buenos enemigos, es decir, unos enemigos sumamente útiles” (González, 2002: 137).

Otro autor que recuerda la eficacia del miedo es Rafael Vidal (2004) quien, a partir de una revisión historiográfica sobre el tema, plantea que desde Eric Fromm (1986) su activación a través de la construcción del “otro” enemigo/amenaza ha sido fuente primordial de autoridad y consenso social.

Por su parte, Beck (2000) sostiene que el uso del “enemigo” permite prescindir de la democracia con consentimiento mismo de la colectividad que resguarda su seguridad en lo militar y en la guerra, aunque limite la consistencia democrática de una nación. O como plantea Castells (1998), es una inseguridad fabricada por el infocapitalismo, la diversidad/particularidad cultural o ante el ocaso de las instituciones democráticas, entre muchas otras razones. En fin, es la era multicultural de las guerras preventivas o asimétricas.

Tomando como referencia estas concepciones teóricas, se pretende mostrar algunos indicadores que han contribuido al proceso de construcción del miedo en ciertos estratos, en su mayoría, de los sectores medios y altos. Así como, los mecanismos contextuales y situacionales que han contribuido a generar esta matriz. Sin embargo, para fabricar este temor colectivo es necesario la existencia de sistemas políticos en donde:

- El sistema judicial responda a una parcialidad y el acceso a los cargos sea por designación
- Haya escenarios de polarización social
- Los ambientes presenten una fuerte división social
- El poder esté encarnado en una personalidad visible para todos los actores
- La actividad económica principal sea del estado quien subsidia con sus ingresos otras actividades

Además hace falta que se hayan presentado una o varias de las siguientes situaciones:

- Enfrentamientos armados, choques violentos, represión generalizada
- Uso de las fuerzas armadas y seguridad pública para repeler las manifestaciones
- Escasez de alimento
- Capacidad de coaccionar a los grupos sociales.

Como se verá a lo largo de este trabajo, estas realidades han estado presentes en Venezuela a partir del 2000; pero, con más fuerza desde el intento de golpe de estado de abril de 2002 hasta junio de 2007.

Los escenarios anteriormente descritos han sido el caldo de cultivo para que muchas subjetividades fluyan; imponiéndose, finalmente, un miedo colectivo representado de diferentes formas como las que se señalan a continuación: la invasión norteamericana que traería consigo el regreso a la IV República y los males asociados a ella –corrupción, clientelismo etc.– y el pueblo armado para defender la revolución. Adicionalmente, se teme a la exclusión social y económica, representada en la lista Tascón¹ y en la conformación del PSUV; además de la pérdida

de propiedades, la estatización de la educación, salud, etc., y la patria potestad ejercida por el Estado.

El “otro” enemigo

El miedo al otro es impulsado a través de la utilización de la figura de *Mister Danger*² que se expresa de diferentes formas: en organizaciones de la sociedad civil lideradas por los “enemigos”, en manifestaciones de la oposición y, por ende, en los actos de represión contra los revoltosos –llevados a cabo por efectivos militares o agentes policiales– y en la inminente invasión norteamericana que justifica la compra de armamentos, a fin de poder combatir al enemigo en la guerra asimétrica. Tal como lo expresa la nota de un diario opositor:

Chávez reiteró su descripción de Estados Unidos como “un imperio” que tiene “un gobierno terrorista” que es “una amenaza para la humanidad”. Dijo tener pruebas de que Estados Unidos tiene un plan para invadir Venezuela con el nombre código “Balboa”. “Nuestros servicios de inteligencia encontraron este plan, y allí está todo dicho, el objetivo es Venezuela”, afirmó. “Inclusive calcularon cuantos bombardeos deben hacer, cuantos soldados necesitarán”. Pero el líder venezolano advirtió que el gobierno de Bush lo iba a lamentar si alguna vez trataba de implementar ese plan (Globovisión, 25 de septiembre de 2005).

Asimismo, Jorge Valero, el representante de Venezuela ante la Organización de Estados Americanos (OEA), dijo que el Presidente Chávez presentó algunas pruebas y los organismos de Estado tienen evidencias sobre actividades de espionaje del agregado militar John Correa (Globovisión, 7 de febrero de 2006). Por su parte, el agresor acusa a Venezuela de no colaborar con la lucha antidroga, de separarse de la democracia, de agredir a sus funcionarios gubernamentales y ubica al país como potencial amenaza (El universal, 3 de junio de 2006).

En consecuencia, la utilización del miedo a la “invasión” así diseñada y utilizada ha servido como medio de control; pues, ha dividido a la nación entre “buenos” y “malos”, entre “patriotas” y “opositores”, entre “revolucionarios” y “contrarrevolucionarios”. Es así como el ciudadano que se encuentra en medio de esta nueva declaratoria de “Guerra a Muerte” tiene que ser reeducado por el Estado en contra de los valores del imperio que quiere acabar con la soberanía y

autodeterminación; por lo tanto, el discurso revolucionario utiliza los valores patrios para justificar su acción. De ahí que al iniciar su tercer mandato en el 2006, Chávez haya redoblado sus denuncias en contra de EEUU; acusándolo de preparar un golpe de Estado y la invasión (Globovisión, 23 de junio de 2007). También, el presidente proclamó que Venezuela está empeñada en una “guerra de resistencia” contra la “guerra global” de Estados Unidos y ratificó la lucha por establecer el socialismo en el país, dijo que “la guerra de resistencia es el arma con la cual estamos derrotando y derrotaremos la amenaza de la guerra imperial” (Globovisión, 24 de junio de 2007).

De allí, la necesidad de armarse para estar preparados ante la invasión; por eso,

Venezuela compró a Rusia 24 cazas multifuncionales SU-30MKV, 38 helicópteros de distintos tipos, 100 mil fusiles de asalto AK-103 y las plantas de producción de fusiles y de cartuchos. (...) a finales de 2006, llegó a Venezuela el primer lote de cuatro cazas multifuncionales SU-30MK2V. (...) Las adquisiciones venezolanas se materializaron en recepción de 6 helicópteros Mi-17V-5, tres Mi-172, ocho Mi-35 y un Mi-26T por 270 millones de dólares en total, así como se cumplió el primer contrato de venta de 100 mil fusiles de asalto AK-103 con Venezuela (El universal, 21 de febrero de 2007).

La compra de armamento incluye submarinos y aviones supersónicos; pues se intenta responder al esquema de guerra de resistencia, aseguró el general (ret.) Alberto Müller (2007) quien considera que las posibilidades de una invasión estadounidense “han disminuido”.

Müller se refirió también a la nueva composición de la Fuerza Armada, con unos 100.000 efectivos en servicio activo y casi 200.000 en la reserva y la guardia territorial. La guardia territorial es un nuevo componente de civiles que recibe entrenamiento militar para una eventual guerra de resistencia. Según Müller, el comando de la reserva tendrá el control de las armas que maneje la guardia territorial, que al ser reconocida como una parte de la Fuerza Armada “estará protegida por la Convención de Ginebra”. (...) insistió en afirmar que la Fuerza Armada es “política”, aunque sostuvo que nunca es “unipartidista”, al referirse a la polémica que ha generado

que la consigna “Patria, socialismo o muerte” que desde hace unos meses exclaman los militares. (...) Müller, quien integraba el Estado Mayor Presidencial, también formaba parte del consejo promotor del Partido Socialista Unido, que Chávez promueve como el único del oficialismo. Pero fue dado de baja hace pocas semanas porque pretendió como general activo inscribirse en esa organización política y declaró que la Fuerza Armada está politizada y partidizada... (El Universal, 27 de julio de 2007).

Por su parte, el jefe de la Reserva Nacional, Gral. Carlos Freitas dijo que Venezuela tiene cerca de un millón de personas registradas en la Reserva Nacional, miles de los cuales reciben entrenamiento para “mantener resistencia a una invasión de agentes externos” (El universal, 6 de agosto de 2007).

Como se recordará, a partir del triunfo de Chávez en 1998, los militares invadieron espacios en la administración pública y llegaron a ocupar cargos en los gobiernos regionales y locales, tendencia que se ha ido profundizando con el tiempo. Así, se tiene que el sector castrense conforma un nuevo grupo social al que se le premia con cargos y embajadas; además, son quienes elaboran y ejecutan las políticas sociales del gobierno como parte de la unión cívico-militar. Los efectivos se han vuelto los proveedores de los bienes y servicios sociales de la población, al tiempo que son premiados con los votos. Esta escalada de los militares en el gobierno responde más a medidas de control social que a defender la soberanía. Visto así, se da un proceso donde los militares controlan a la sociedad y la vigilan; a fin de que no se salga de los derroteros que le marca el presidente dejando de lado la sociedad civil que se comporta como agente subordinado o un “enemigo” cuando forma parte de la oposición.

En este punto, hay que destacar la constante y reiterada represión por parte de las fuerzas de seguridad en contra de la oposición. La cual se ha expresado en manifestaciones y concentraciones en lugares públicos desde finales de 2001 y ha tenido momentos cruciales como el 11 de abril de 2002 para, luego, desmovilizarse hasta que ocurran nuevos eventos convocados por los líderes de la oposición o integrantes de la sociedad civil.

Entre los hechos de violencia, figuran los del 28 y el 30 de mayo de 2007 cuando el Foro Penal Venezolano denunció ante la OEA la detención de más de 100 ciudadanos que obedeció a la aplicación de un

método sistemático de “orden”. Su directora sostuvo que, “Es obvio que se trató de un método sistemático de detenciones... siento que se buscó dar una advertencia para intimidar a futuros manifestantes. La cantidad de detenidos es excesiva: 251 presos en 167 manifestaciones. Demasiados” (El universal, 1 de julio de 2007).

Por su parte, los representantes del Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos (PROVEA) destacaban que, para el 2006, ha seguido aumentando la discriminación política por parte del gobierno; así como una tendencia a criminalizar la protesta popular durante el último semestre. Su vocero, el abogado Marino Alvarado, indicó que tiene denuncias de trabajadores públicos que han sido obligados a asistir a actos del oficialismo bajo la amenaza de ser despedidos si no cumplen. Plantea el abogado que “Pensar en forma distinta al pensamiento oficial o ser crítico de la gestión de gobierno se convirtió en una causa de despido laboral, un motivo para negar una determinada gestión pública o una razón para ser descalificado” (Globovisión, 8/12/2006).

A esto, se suman las denuncias de Liliana Ortega, presidenta del Comité de Familiares de las Víctimas de los sucesos ocurridos entre el 27 de febrero y los primeros días de marzo de 1989 (COFAVIC), quien señaló que el Estado se encuentra en la búsqueda permanente de enemigos (Globovisión, 26 de junio de 2007). Por su parte, el ex presidente de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), Carlos Ayala, y la directora de COFAVIC, Liliana Ortega, destacaron que se ha agravado la situación de amenazas y persecución para los activistas y defensores de los DDHH por parte de funcionarios gubernamentales y organismos del Estado (El Universal 27 de junio de 2007).

La oposición destronada

El miedo a la exclusión económica y social es fomentado desde el Estado con la utilización de la lista Tascón y la organización del PSUV. Aunque el término exclusión hace referencia, en la literatura académica especializada, a grupos vulnerables en estado de desigualdad y pobreza, se podría considerar que en Venezuela se inició un proceso de lucha de poderes entre sectores dominantes que han conducido a noveles formas de exclusión.

Cuando Cortés (2006) se refiere al concepto de exclusión lo relaciona con las personas, en tanto que otras veces pone el acento en

los procesos y relaciones de trabajo. Por su parte, Cohen (2007) hace referencia a procesos eminentemente económicos e insiste en la complejidad de esta categoría cuando cita a Wieviorka (2002) quien plantea que “el término exclusión aglutina realidades diversificadas, situaciones e itinerarios muy diferentes”. Así, se entiende como un tipo de relación social que implica formas de dominación donde operan estrategias de control social —en las que “el afectado” queda incluido— y establece un código moral hegemónico como el referido por Castells (1998) que busca diluir la diversidad, a fin de lograr la homogeneidad (Cohen, 2007).

Por su parte, Fleury (1998) plantea que la relación entre el Estado y la sociedad en América Latina se ha distinguido por tres características centrales que son: el patrimonialismo, el autoritarismo y la exclusión donde cada una actúa de manera sinérgica; potenciando a las demás. El patrimonialismo estaría dado por el uso privado de la cosa pública que se manifiesta como: caudillismo, clientelismo, círculos burocráticos y corrupción. Mientras el autoritarismo implicaría que la dimensión democrática está ausente o trunca, puesto que ésta presupone certeza en relación con las reglas de juego. No obstante, la búsqueda de resultados concretos, o democracia sustantiva, ha implicado un menosprecio hacia la democracia formal; legitimando tanto a gobiernos populistas como a grupos más progresistas, que, al validar prácticas autoritarias incorporaron a los sectores dominados. En tanto, la exclusión se refiere a la falta de incorporación de parte significativa de la población a la comunidad social y política; negándose, sistemáticamente, sus derechos de ciudadanía, como la igualdad ante la ley y las instituciones públicas, e impidiéndose su acceso a la riqueza producida en el país (Fleury, 1998).

Estas características se presentan, de algún modo, en el proceso revolucionario que vive Venezuela. El patrimonialismo pareciera ser una rémora de los procesos democráticos anteriores; mientras que el “autoritarismo” tiene que ver con el surgimiento de una nueva forma estatal que no presupone ya las mismas dinámicas del consenso democrático; pero tampoco la misma inflexión de la violencia dictatorial totalitaria. En cuanto a la exclusión, ésta responde a un proceso dado por la oclusión de ciertas zonas de excepción que garantizan el control de esa área. Es una exposición/exclusión de un sujeto que posibilita la soberanía del Estado, de la ley (Ramos, 2006).

Ahora bien, se considera que a través del uso de las “listas” se tiene un registro de los opositores que ha implicado la exclusión social y económica de ciertos estratos. A partir de la publicación de la lista Tascón, que asciende a un poco más de 4 millones de venezolanos, la misma fue utilizada por distintos organismos públicos para presionar a los firmantes o negarles el acceso a cargos en la administración en sus distintos niveles; en este sentido, los convocantes fueron satanizados, criminalizados y discriminados de la acción pública gubernamental.

Con respecto al caso Tascón existen otras denuncias, como la que sostiene que “El presidente de Sincor, Ysaac Donis, ratificó que sus trabajadores están clasificados en aptos y no aptos. Además, lanzó nuevos lineamientos: deben pertenecer a alguna misión y los viernes deben usar una franela roja” (**Clarembaux, Patricia “Se oficializó la Lista Tascón” en *Tal cual* Caracas: 26 de julio.**)

Aunque el presidente dio la orden de enterrar la lista de Tascón, han emergido otras como la del PSUV. “No aparecer inscrito en el PSUV equivaldrá a ser considerado como un leproso. Sólo habrá trabajo, comida, casa, educación, seguridad y salud para quienes aparezcan debidamente anotados en los batallones, columnas, células, escuadras, reglas, rectángulos y cuadrados...” (<http://www.gustavoazocar.com/blog/?p=26>).

En este último punto, la oposición ha anunciado la existencia de nuevas “listas” como la maisanta-florentino utilizada en las diferentes contiendas electorales. No obstante, en la página web del gobierno se pueden leer las funciones del nuevo comando, tal como se transcribe a continuación:

El Comando Maisanta es la expresión organizativa en todos los ámbitos de la geografía nacional de las fuerzas bolivarianas, para la actuación estratégica-operativo de la Misión Florentino. Misión que guía la acción revolucionaria, orientada a asegurar el triunfo electoral en el referéndum nacional del 15 de agosto de 2004, cuando se reeditará (de acuerdo al imaginario colectivo del pueblo venezolano) la derrota de la oligarquía nacional y extranjera por el pueblo soberano en la Batalla de Santa Inés, magistralmente dirigida por el general Ezequiel Zamora.

Directrices Estratégicas de la Misión Florentino:

- a. Incorporar a la base la búsqueda del voto
- b. Evitar el fraude
- c. Consolidar lo que se tiene

- d. Atraer el segmento indeciso
 - e. Neutralizar el crecimiento del adversario
 - f. Aislar a los golpistas
 - g. Incorporar a los excluidos políticos
- (<http://www.gobiernoenlinea.ve/miscelaneas/maisanta/maisanta2.html>)

A pesar de esto, hay quienes señalan que esta lista es una base de datos sobre los venezolanos que los clasifica como opositores o chavistas gracias a información cruzada de los que participan en las misiones y las firmas para revocar al presidente o a diputados opositores (<http://rayasypalabras.blogspot.com/2006/08/est-enterrada-la-lista-maisanta.html>).

Acerca de la organización del PSUV se tienen las advertencias presidenciales que señalan que no cualquiera podrá formar parte del partido de la revolución, pues será necesario un proceso de depuración para acoger en su directiva sólo a los “mejores” revolucionarios (El Universal, 10/12/2006). El Presidente anunció que, después de la Copa América, se realizarán asambleas de batallones socialistas y propuso que la militancia del PSUV tuviera varios niveles –la primera asamblea de batallones fue dirigida por el propio Chávez y fue televisada–. Señaló que los niveles serán consecuencia del compromiso, la calidad política y la vocación de los militantes (Globovisión, 23 de junio de 2007).

El sin sentido

En relación al miedo al *sin sentido*, señalado por Lechner (1998), se ha escogido como indicador la idea de la estatización absoluta que abarca desde las empresas favorecidas con la apertura petrolera, medios de comunicación privados y algunas compañías privadas del sector de servicios. Para la fecha ya han sido estatizados el teleférico de Caracas (Globovisión, agosto de 2007) y la empresa telefónica (CANTV); mientras que la Electricidad de Caracas (EDC) pasará a manos de Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) (BBCmundo, 9/2/2007). La concesión de Radio Caracas Televisión (RCTV), canal privado de televisión, no fue renovada por ser opositor y su espacio es utilizado por una televisora del Estado.

Finalmente, el presidente Chávez, firmó un decreto para asumir el control de los campos petroleros de la Faja del Orinoco, los cuales han estado en manos de empresas de Estados Unidos, Francia, Noruega

y Reino Unido (BBCmundo, 27 de febrero de 2007). En efecto, las petroleras Exxon-Mobil y Conoco-Phillips dejarán sus operaciones; mientras que Chevron Corp., la británica BP Plc, Total SA, de Francia y Statoil ASA de Noruega, aceptaron términos más duros para continuar (BBCmundo, 26 de junio de 2007).

Por otro lado, el líder de la *Revolución Bolivariana* anunció la toma simultánea de 16 nuevos hatos, en lo que ha denominado su guerra contra el latifundio. El mandatario dijo que se trataba de “un ataque del Estado, con las comunidades y la autoridad que debe tener el Estado y el pueblo para acabar con el latifundio”. Aseguró que se estaban “rescatando e interviniendo como lo manda la Ley, un total 330 mil 796 hectáreas y la vamos a poner a producir para la cría de ganado, porque todas son en el llano. Ganado de doble propósito, de carne y de leche”. Advirtió que las próximas intervenciones serán en 13 fincas, con lo que se sumarán 265 mil hectáreas más, con lo que se llegará a 2 millones 200 mil hectáreas recuperadas (Globovisión, 25-03-2007).

Con respecto a los medios de comunicación, se pretende una hegemonía mediática. Así la Federación Internacional de Periodistas (FIP) mostró una vez más su preocupación por “la nueva fase de intimidación de los medios de comunicación por el Gobierno de Caracas, que puede dañar el pluralismo de la opinión y sofocar las voces disidentes” (El universal, 27 de junio de 2007).

Paralelamente, se ha iniciado un proceso de adoctrinamiento desde el Estado. Adoctrinamiento ilustrado por lo ocurrido en las Jornadas de Formación Docente auspiciadas por el Ministerio del Poder Popular para la Educación (MPPE) donde los docentes vieron temas como los siguientes: “Socialismo del siglo XXI, Tercer Motor ‘Moral y Luces’, consejos comunales, contraloría social, valores socialistas, fundamentos filosóficos, pedagógicos y legales de la educación bolivariana y misiones educativas (...) Ni por error se impartieron técnicas para mejorar el desempeño docente, ni para mejorar la enseñanza de los aprendizajes; mucho menos para evaluar la calidad educativa” (El universal, 5 de agosto de 2007).

Por otra parte, el presidente dijo durante la juramentación de los brigadistas del “Tercer Motor Constituyente Moral y Luces” que la Universidad Fermín Toro de Barquisimeto corre el riesgo de ser estatizada, si continúa la situación de paro. También señaló que adaptarán las leyes que sean necesarias para que las empresas públicas y privadas

dediquen horas de su jornada laboral a debatir los principios del socialismo (Globovisión, 2 de marzo de 2007).

Luego de su reelección para el período 2007-2013, Chávez anunció la implantación en Venezuela del “socialismo del siglo XXI” y obtuvo de la Asamblea Nacional –integrada por sus partidarios– poderes especiales para legislar por decreto durante año y medio. Además, impulsa una reforma constitucional que permite la reelección presidencial indefinida, la eliminación de la autonomía del Banco Central y una nueva división político territorial que favorezca el papel de los consejos comunales por encima de alcaldías y gobernaciones, entre otros puntos (Globovisión 11/2/2007). La reforma fue presentada ante la Asamblea Nacional el jueves 16 de agosto de 2007; al acto asistieron todos los gobernadores, ministros, embajadores de otros países y demás invitados. El suceso fue transmitido en cadena nacional de radio y televisión. Se estima que entre octubre y diciembre del presente año se lleve a referéndum su aprobación y entre en vigencia, casi inmediatamente. Recientemente, fue aprobada en primera discusión por parte de la Asamblea Nacional.

Comentarios finales

La construcción social del miedo en la República Bolivariana ha tenido éxito en fabricar al “enemigo” y, sobre todo, en personificarlo en la idea de la invasión norteamericana. De allí que se justifique la aplicación de diversos controles en varios niveles. Tiene la fuerza de las armas y la capacidad de represión por parte de los organismos de seguridad del Estado; al mismo tiempo sataniza a la oposición y sus manifestaciones, sus formas de organizarse y sus tipos de movilización. Otro tipo de vigilancia, “de control”, es ejercido a través de las “listas” que ha conducido a un proceso de exclusión de ciertos sectores que no pueden acceder a trabajos en la administración pública en sus distintos niveles; no pueden adherirse a los planes sociales del gobierno (las misiones) y no gozan de la garantía del ejercicio pleno de la ciudadanía.

Todo esto nos llevaría a pensar que la crisis profunda de los valores liberales y de la democracia contemporánea ha generado, tal vez, una imposibilidad de garantizar igualdades y que la universalidad contenida en la palabra democracia no se puede sostener en determinados países; de ahí que los discursos producidos desde ciertos Estados sólo puedan crear figuraciones que den cuenta del pensamiento estatista y de su poder.

Notas

- ¹ Se conoce como *lista Tascón* el listado de los venezolanos que firmó para convocar al referéndum revocatorio contra Chávez que fue elaborado por SUMATE (organización opositora) e hizo pública este diputado oficialista (Luis Tascón).
- ² La figura de *Mister Danger* es tomada de una de las obras cumbres de la narrativa regionalista/populista venezolana: *Doña Bárbara*. Obra que forma parte del canon literario y es de lectura obligada en el bachillerato; es decir está presente en el imaginario nacional. Además fue escrita por Rómulo Gallegos quien fuera presidente de la otrora IV República y miembro de AD, el partido del pueblo.

Referencias bibliográficas

- Álamo, Oscar Del (2005) “América Latina: Una región en conflicto” en: *Revista Futuros*, No. 10, vol. III. México: 25 de mayo. <http://www.revistafuturos.info>
- Campero, Guillermo (1998) “Más allá del individualismo. La buena sociedad y la participación” en: Cortázar, R. y J. Vial *Construyendo opciones*, Santiago de Chile: Cieplan-Dolmen
- Castells, Manuel (1998) *La era de la información, Vol.2 El poder de la identidad*, Madrid: Alianza Editorial.
- Cohen, Néstor (2007) “La desigualdad y la exclusión como modo de relación entre jóvenes nacionales y migrantes externos” ponencia presentada en el XXVI Congreso Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) Guadalajara-México, 13 al 18 de agosto.
- Cortés, Fernando (2006) “Marginación, marginalidad, marginalidad económica y exclusión social” en *Revista Papeles de Población*, Nueva Época año 12 N° 47, Toluca: Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población, UAEM.
- Fleury, Sonia (1998) “Política social, exclusión y equidad en América Latina en los 90” en: *Nueva Sociedad* N° 156, julio-agosto.
- González Zapata, Julio (2002) “El terrorismo: la utilidad del miedo” en: *Estudios Políticos* Medellín, No. 22, Julio-diciembre.
- Lechner, Norbert (1998) “Nuestros miedos” en: *Perfiles Latinoamericanos* México: FLACSO, No. 13, diciembre.
- Mato, Daniel (1999) “Globalización, representaciones sociales y transformaciones sociopolíticas” en: *Nueva Sociedad*. Caracas: Nueva Sociedad, N° 163.
- Moscovici, S. (1984) “The phenomenon of social representations en: *Social representations* London: Cambridge University Press.

- Prado, María Isabella y KRAUSE, Mariane (2004) “Representaciones sociales de los chilenos acerca del 11 de septiembre de 1973 y su relación con la convivencia cotidiana y con la identidad chilena en: *Psyche* Santiago: nov. vol.13, N°. 2, ISSN 0718-2228.
- Ramor, Julio (2006) “La muralla” Conferencia presentada en la UCV. Caracas.
- Reguillo, Rossana (1998) *Imaginario globales, miedos locales: la construcción social del miedo en la ciudad*. Brasil: IV Encuentro de la alaic.
- Ríos, Adán (2006) “Humala golpeó duro a García” en: <http://www.peru21.com/P21Impreso/Html/2006-06-02/Politica0515970.html>
- Uribe, María Teresa (2002) “Las incidencias del miedo en la política: una mirada desde Hobbes” en: Corporación región *El miedo: Reflexiones sobre su dimensión social y cultural* Medellín, Corporación región.
- Valdez Zepeda, Andrés (2006) “México en su encrucijada: Un análisis de la elección presidencial del 2006” en *Contratexto digital*. Perú: Universidad de Lima Año 4, N° 5.
- Vidal Jiménez, Rafael (2004) “El ‘otro’ como enemigo. Identidad y reacción en la nueva ‘Cultura Global del Miedo’” en: *Nómadas. Revista crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* Madrid: Universidad Complutense, enero-julio. <http://www.ucm.es/info/eurotheo/nomadas>.